

# Capítulo 219 - Botín de guerra - Rata del túnel: Causando problemas en dos mundos

Había sido una noche agotadora para Gendifur. Limpiar a las chicas había sido una tarea ardua después de que jugaran a la tag con Tallsqueak. Tardó mucho en desenredar su pelaje quemado y en eliminar toda la ceniza y suciedad de ellas. Rosie y Buttercup seguían emocionadas con el juego. Nadie les había lanzado hechizos explosivos antes. Al principio, las había asustado el ruido fuerte en la gran pelea, que las había sobresaltado. Tallsqueak les había explicado las cosas, y ellas aplaudían con alegría infantil. ¡Los ruidos aterradores solo eran otra forma de pelear! Después, lo persiguieron con todas sus fuerzas, intentando esquivar sus explosiones mientras lo buscaban. Mejoraban cada vez, pero cada vez que estaban cerca, otra bomba ósea les rodaba delante y explotaba. La cena había llegado demasiado pronto para ellas. Ya estaban deseando que llegara la próxima oportunidad de jugar. Después de cenar, durante el momento de tranquilidad, le preguntaron a Gendifur cuándo podrían aprender a hacer bombas óseas y lanzarlas a las personas. Gendifur no quería comenzar a explicarles lo difícil que sería aprender hechizos, así que pospuso esa conversación para otro día. "Todo a su tiempo, mis pequeños queridos. Primero, deben terminar sus lecciones de Garra y Cola con Larry y el Maestro Gilad. Después, su padre les enseñará cómo pelean las personas con armas y escudos. Y luego, si quieren, aprenderemos a lanzar pequeños conjuros." Tres historias de Hamster Huey finalmente lograron que cerraran los ojos. Cuando el ruido de una multitud de armaduras y armas cayendo al suelo los despertó, Gendifur decidió que era la noche en que papá los acostaría. Mamá encontró su frasco escondido de bolitas de queso cubiertas de chocolate y se tomó un descanso.

Tallsqueak fue a buscar a los otros Maestros, pero apenas salió por la puerta principal fue atacado. Saltó hacia adelante, rodó, se desplazó a su izquierda y se levantó con dos hechizos listos para lanzar, solo para encontrarse con Tweedle y Ringtail apoyados contra la pared de la casa, intentando sin éxito aparentar aburrimiento. "¡Mira, hermano! Es nuestro buen amigo Tallsqueak." "En efecto, lo reconocería en cualquier parte, aunque no estuviera rodando y esquivando." "Ahora finge ser un Hechicero..." "¡Sí, se ve bastante fiero!" "Es como si se sintiera amenazado por alguna razón." "Recuerda con quién vive." "Oh, cierto. Me siento amenazado solo de pensar en Brutus." "No quería decir a Brutus, pero también es bastante intimidante." "Verdad. Entiendo tu punto. Quizá huía de Gendifur?" "No, le gusta Gendifur. Mira cuántas veces finge una lesión para hacerle daño en su clínica." "Son muy cercanos." "Eso solo deja una conclusión, hermano..." "Estoy de

acuerdo; ¡está amenazado por nosotros!" "Somos exploradores temerosos que asustan con cosas aterradoras." "Hablando de cosas aterradoras..." "Escuchamos un ruido aterrador mientras esperábamos para asustarte." "Como si millones de monedas cayeran al suelo de golpe..." "...y gritaran: '¡Ven a jugar con nosotros!'" Milo negó con la cabeza y miró a sus dos asistentes exploradores. "Déjame adivinar, quieren saber qué fue ese ruido, pero tienen miedo de entrar en la casa sin invitación." "Realmente, un sabio Jefe Explorador." "Nos ve a través con facilidad." "Tengo una misión para mis valientes exploradores. Encuentren a todos los maestros del consejo, a la Vieja Sanadora y a Bleusnout. Pueden escoltarlos hacia las cavernas internas y ver la gran pila de cosas interesantes que encontré." Tweedle y Ringtail sonrieron y salieron corriendo a toda prisa. Tallsqueak volvió adentro para vigilar a Brutus y a las chicas mientras comenzaba a ordenar las pilas de objetos en el anillo.

Brutus se vistió con su armadura para ofrecer con seguridad una lección improvisada a Buttercup y Rosie sobre el manejo de armas. Ambas niñas habían elegido armas grandes para jugar; Rosie portaba un gran martillo de guerra de dos manos, y Buttercup blandía una maciza maza. Milo observó ambas armas, asegurándose de que no fueran peligrosas como la Maza del Armagedón. Eran mágicas, pero con encantamientos menores. Luego dirigió la vista de las niñas a Brutus. "¿Es seguro dejar que ellas jueguen con armas?" Brutus negó con la cabeza. "¡Ni por asomo para mí! Pero con lo emocionadas que están por ese montón de tesoros, nunca podré hacer que se acuesten sin quemar un poco de su energía. Practicar con armas contra mí debería bastar. Y, de paso, Gendy tendrá que ocuparse de mis moretones después. Ella es buena en eso." Sonrió y se alejó, tarareando una melodía alegre.

Las niñas lo vieron acercarse y lo atacaron corriendo. Brutus les dejó avanzar, incluso provocándolas un poco. Rosie empezó a balancear su martillo, pero perdió el equilibrio y cayó al suelo, sin estar acostumbrada al impulso. Buttercup intentó golpear a Brutus con su maza, pero él se desplazó a un lado y ella tropezó. Cuando ambas niñas se levantaron, asintieron, coordinando su próximo ataque. La suerte no estuvo de su lado esa vez, ya que Brutus las engañó para que golpearan entre sí, desviando sus ataques con escudo y espada. Cuando se reincorporaron, él les mostró una postura mejor, dejando que se turnaran para golpear su escudo que se deformaba rápidamente. Smiley y Bleusnout entraron en la habitación, seguidos por Arlothe, la Vieja Sanadora y otros Maestros del Concilio de la Cueva. Pronto, el cavernoso se llenó con el estruendo de armas golpeando armaduras y el murmullo de conversaciones de los Maestros, presentes y pasados, que clasificaban el botín dejado por el anillo. Ringtail y Tweedle miraron asombrados el montón de objetos y permanecieron en silencio por primera vez. Colaboraron separando las monedas en un solo montón y apilándolas. Gilad asintió con asombro. "Este es el premio por toda una vida de guerras. Algunas de estas cosas las reconozco como recompensas dadas a Gangrene, pero muchas pertenecieron a otros Hollows. A lo largo de los años, se han encontrado Hollows abandonados. Siempre asumimos que eran monstruos o invasiones de arañas cuando hallábamos las cavernas oscuras y desiertas. Pero ahora tengo mis dudas." Arlothe extendió mapas desde una carpeta de cuero. "Permítanme acabar con sus dudas. ¡Miren esto! Mapas detallados y planes de batalla para atacar Manchego Hollow y otra serie para invadir Scamorza Hollow." Gilad tomó los mapas con rostro enojado. "Deberíamos haberlo sabido. El Maestro Benito Scamorza siempre criticó a Gangrene y fue un astuto adversario político. Reclamaba que ningún general tuviera demasiado poder. Su Hollow fue abandonado hace más de treinta años." Se inclinó, tomó uno de los anillos ornamentados y lo levantó. "No necesitamos buscar más lejos. Este es el anillo de sello de la

familia Scamorza. Debemos buscar al heredero para devolverle esto. Y estos mapas son pruebas concluyentes de las acciones de Gangrene y su Hollow. Aunque él esté muerto, debemos advertir a los otros Hollows. Esta información debe ser enviada a Gouda Hollow; allí actúan como un archivo central y sabrán qué hacer." Tallsqueak examinaba cada uno de los anillos, con cuidado. Una docena portaban los escudos de distintas familias, pero otros parecían anillos sencillos iguales a los que usaban él y los demás Maestros. Notó diferentes tipos de anillos que no conocía: Maestrín Minero y Maestrín Mercader. Señaló estos, y el Maestro Garras dura tomó el anillo minero. "Sería bueno tener un Maestrín Minero. Ahora me encargo de ello, pero fui elegido para gestionar la fabricación en el Hollow. Con la expansión de las minas, eso ahora es una labor a tiempo completo." Bleusnout también examinó el anillo. "Este podría provenir de cualquier Hollow; jamás sabremos de dónde proviene. No veo problema en conservarlo. Tu asistente, Vilma, hace un trabajo excelente." Miró a los demás. "¿Me permiten sugerir que voten para añadir un Maestrín Minero a nuestro consejo?" Tras un poco de discusión, la propuesta fue aprobada.

Tallsqueak vio pasar a Brutus apoyando a dos niñas adormiladas. Estaba cojeando y ensangrentado, pero con buen ánimo. Les dio un pulgar arriba a los presentes y siguió camino a su hogar. Gilad tomó el anillo del Maestrín Mercader. "No hemos tenido muchas ocasiones de necesitar un Maestrín Mercader, pero con el aumento del comercio con los enanos y la posibilidad de que lleguen aventureros al Hollow, deberíamos considerarlo." Smiley señaló alrededor, donde se veían tiendas, armas, armaduras y otros bienes. "Hay suficiente material aquí para comenzar un gran puesto de comercio o una pequeña caravana. Además, todos los carros y bestias que los arrastran." Milo recordó algo. "Brutus habló sobre seguir a las caravanas." Gilad asintió. "Ese muchacho siempre ha tenido un poco de ansias de viajar. Recordé la temporada en la que quiso entrenar como explorador. Verlo intentando colarse en el Hollow nos divertía a todos. Finalmente, tuvimos que moverlo a entrenamiento de guardia, cuando se volvió tan corpulento que hundió un techo por correr por allá. Ser guardia le permitió recorrer algunas cavernas cercanas y recibir viajeros. Pero, ¿ves alguna oportunidad para otra cosa?" Milo dibujó en la piedra con una garra, esquemas de la distribución cavernosa y la casa, con el área reservada para el complejo de Ingenieros al otro lado. Luego agregó un edificio junto a la casa. "El Hollow va a recibir más tránsito. Exploradores que ingresen por las cavernas profundas, enanos minando, quizás incluso caravanas de otros Hollows. ¿Qué tal si construimos un Puesto de Comercio junto a la casa? Los aventureros podrían hacer tratos afuera del Hollow, y decidir quién puede entrar en la zona principal. Esto controlará quién entra y quién no, y aumentará la seguridad. La gente en quien no confiamos totalmente aún podría comprar comida y suministros aquí y vender sus mercancías." Señaló los montones de armaduras y armas. "Podríamos poner algunos de estos artículos en el puesto para vender y reservar otros para adquirir con puntos de contribución. Así todos en el Hollow salen beneficiados. Si más aventureros empiezan en este lugar, tendrán más cosas por ganar y más contribuirán." A Gilad le gustó la idea. "Las caravanas y los aventureros estarán menos expuestos en la cueva exterior, y podremos vigilarlos mejor. Incluso podríamos agregar una sala de guardia al puesto. Brutus podría supervisarlos todo." Una sensación de amenaza cercana le invadió. Allí, de pie, Gendifur fruncía el ceño. "¿Qué estás sugiriendo para mi nuevo esposo?" La conversación se detuvo ante su presencia. Ella se agachó para mirar el plan y lo analizó unos instantes. Luego sonrió a los demás consejeros y se sentó. "A Brutus le encantaría. Todavía tiene algunos de sus viejos sueños. Puedo dejarlo salir ocasionalmente si enviamos una caravana a otro Hollow. Y, si construyen un puesto en un lado de mi casa, quiero un nuevo centro de salud en el otro. Así habrá más espacio en el Hollow y podré atender a más gente a la vez. Espero que nunca

más tengamos tantas emergencias, pero debemos estar preparados." Todos suspiraron aliviados. Milo miró la pila de anillos y pensó durante unos segundos, hasta que tomó una decisión. "Hay algo que debo decir. No estaré siempre aquí. Necesito viajar a la Atalaya y al Puerto Sombrío, y hay misterios debajo de nosotros que quiero explorar. Me gusta este lugar, pero no puedo quedar quieto mucho tiempo sin algo que hacer." Gendifur resopló, y algunos del consejo se miraron. Arlothe se rió a carcajadas. "Creo hablar en nombre de la mayoría: que te aburras conduce a momentos emocionantes. ¿Quizás demasiado emocionantes?"

Gilad estuvo de acuerdo. "No serías un buen Maestro Explorador si estuvieras acomodado." Milo se alegró de que nadie pareciera molesto. "Quiero elegir un sucesor. ¿Hay algún problema con eso?" Nadie se opuso. Bleusnout comentó: "Eso demuestra responsabilidad. ¿A quién tenías en mente?" Tallsqueak observó a Tweedle y Ringtail, que dormitaban en la cima de una pila de monedas. Recogió dos de los anillos de Maestro Explorador adicionales, se acercó sigilosamente a los dos exploradores asistentes y les deslizó los anillos en los dedos antes de aplaudir fuerte. Ellos saltaron y miraron sus dedos con ojos atroces. "¡Oh no! ¿Qué es esto?" "Responsabilidad, la más temida de todas las cosas." "Te molesta y te hace cepillarte los dientes." "Siento que mi postura mejora... ya no me encorvo." Se miraron entre sí, se volvieron hacia Milo y dijeron al unísono: "¿Es hora de madurar?" Milo asintió y estrechó sus manos. "Quizá un poco."

---

Revision #1

Created 6 May 2026 05:29:46 by Charlie Brown

Updated 6 May 2026 05:29:49 by Charlie Brown